

ACTO ÚNICO

Escena 1

EL FRIGORÍFICO: Según cuenta Homero, hace muchos años existió un héroe llamado Odiseo o Ulises, tal vez lo conozcas por ese nombre. Es como le llaman en latín.

A Odiseo le apodaban «el astuto» o «el de las muchas mañas». Era rey de la isla de Ítaca y vivía feliz con su esposa Penélope y su hijo de corta edad, Telémaco.

Pero un día fue reclutado para ir a la guerra de Troya. Él no quería dejar su casa ni a su familia. Y, como ya te he explicado antes que era muy astuto, pensó una estrategia para evitar que lo mandaran a luchar.

Decidió que fingirse loco sería lo mejor. Así que agarró un buey y un asno y se puso a arar la tierra. Pero en vez de trigo iba plantando sal y piedras. Labraba los campos arriba y abajo como enloquecido.

Entonces el príncipe Palamedes, que sospechaba del engaño, puso a Telémaco, el hijo de Odiseo, en medio

del camino que seguían el buey y el asno y el héroe paró en seco para evitar atropellar al niño.

Así descubrieron que fingía su locura y Odiseo no tuvo más remedio que incorporarse a la tropa. Al amanecer, él y sus hombres pusieron rumbo a Troya. Ignoraban si algún día podrían volver a casa ni en qué condiciones sería ese regreso.

Escena 2

RONALDO: Minuto 32 del segundo tiempo, vamos perdiendo 1 a 0 contra los putos panaderos.

Faltan trece minutos.

Necesitamos anotar un gol para empatar e irnos a tiempos extras.

—¡Pongamos huevos! —les grito a mis compañeros—. Venga, Ronaldo —me digo a mí mismo, porque me llamo Ronaldo, Ronaldo Murillo Correa.

—¿Un colombiano con el nombre de un brasileño? ¿En serio papá? ¿No tenemos suficientes buenos futbolistas en Colombia? ¿Por qué no me puso Fredy, como Fredy Rincón o Gigo como el Gigo Mafla?

—No me hubiera molestado llamarme Gigo.

Minuto 40, tiro un centro de la derecha. Saltan mis compañeros Pérez y Murcia para rematar de cabeza.

Creo que es el mejor centro que he puesto, como con la mano.

Pérez y Murcia están rodeados de, al menos, cinco defensas del equipo contrario, pero mi centro es tan bueno que así Pérez mata al arquero.

—GOOOOOOOOL.

Se me desgañita la garganta gritando:

—GOOOOOOL.

Lo celebramos con el alma, que corrimos hacia la tribuna popular y la hinchada salta sin parar:

Cantando.

—Hay que saltar (*chifla*),
hay que saltar (*chifla*),
el que no salte es panadero y vaginal.
Hay que saltar (*chifla*),
hay que saltar (*chifla*),
el que no salte es del culo y nacional.

—GOOOOL.